

VILAMEÑE

Vilameñe pertenece al término municipal de Taboada, a la diócesis de Lugo y al arciprestazgo de Insua y Taboada. La parroquia dista poco más de 40 km de la capital provincial y se emplaza a escasos 4 km de la capital del municipio. Para llegar a la iglesia de Vilameñe se ha de coger la N-540 en dirección Lugo y, tras 2,5 km, continuar a la derecha siguiendo la señalización. A 200 m se ha de girar a la derecha para llegar al núcleo poblacional y, en el cruce que se encontrará 600 m después, a la izquierda hasta alcanzar una pequeña aldea. En este punto, se proseguirá por la carretera que sube a la izquierda pues, entre el hermoso robledal, se halla oculta la iglesia de Vilameñe coronando la pequeña loma que la acoge.

La única noticia documental es la que recoge Rielo Carballo, datada en 1249, y en la que se refiere la venta de un tal Egidio Fernández al abad de Oseira de una parte del coto de Vilameñe, territorio en el que figura la iglesia de Santa Mariña.

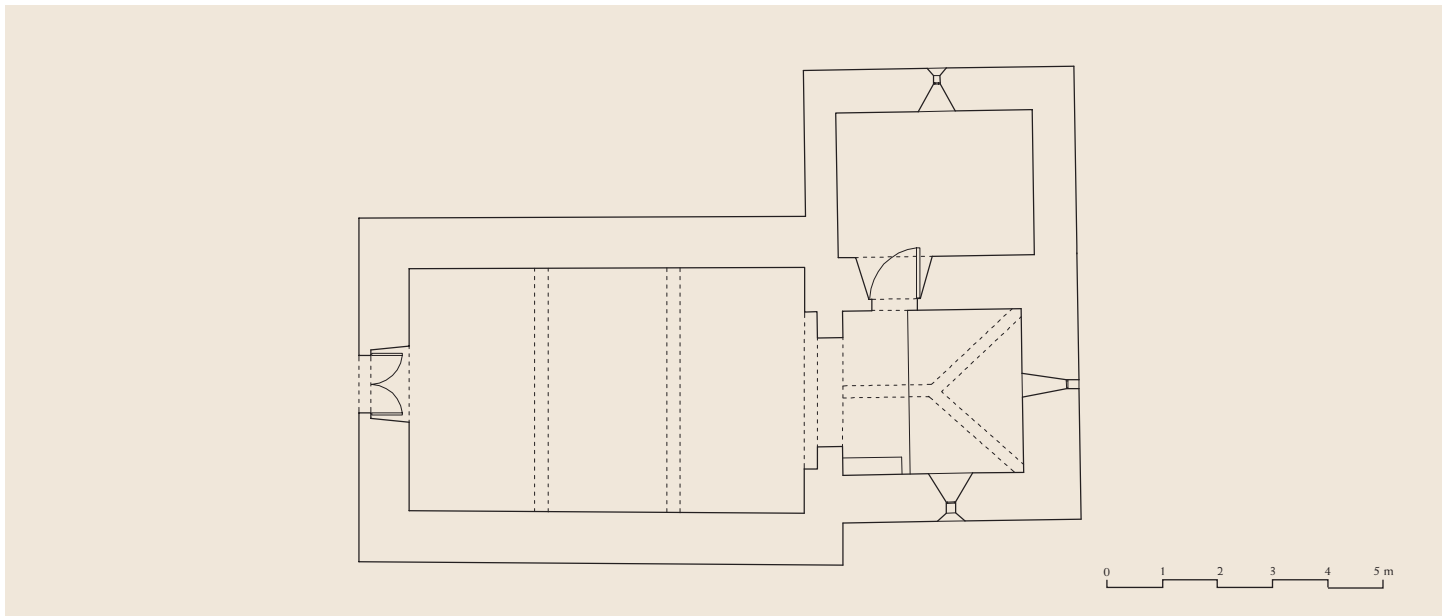
Iglesia de Santa Mariña

LA IGLESIA PARROQUIAL presenta la habitual orientación litúrgica y mantiene el recuerdo románico en su planta, siendo esta de nave rectangular y ábside cuadrangular al que se le ha añadido con posterioridad una sacristía en su lado norte. Aquel es más estrecho que la nave y, al exterior, presenta casi idéntica altura en alzado. Los paramentos murales se construyeron con sillares regulares dispuestos horizontalmente y la cubierta a dos aguas es de teja curva, habitual en la comarca chantadina. Las reformas acometidas en Santa Mariña de Vilameñe han dejado un pobre testimonio de lo que fue en origen el templo románico.

En el testero se conserva una saetera románica de la fábrica primitiva. Son románicas también algunas de las piezas biseladas que conforman su cornisa, como ocurre así mismo en el muro meridional de la nave. No queda rastro alguno, de haber existido, de canecillos y saeteras en el exterior de la nave del templo. El frontis occidental, cuya construcción se remontaría al siglo XVI, se halla presidido por una espadaña arcaizante de un solo vano y está rasgado por una puerta con arco de medio punto de grandes dovelas y ligeramente resalado en la parte interna de su rosca y en las jambas, sobre las que se apoya sin intermediación de imposta.



Vista general

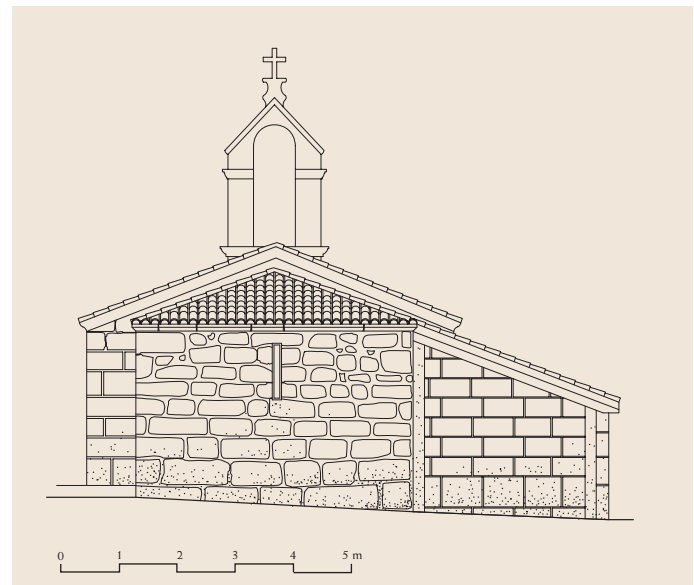


Planta

Interior



Alzado este



El interior se cubre con techumbre de madera a dos aguas y la única fuente de luz la proporciona la saetera que se abre en el interior de la capilla mayor y divide simétricamente la estancia. Tanto el sencillo arco triunfal como el muro en el que se abre son de época románica. Aquel se compone de una doble arquivolta de medio punto en arista viva que se apoya directamente sobre una imposta a bisel que se prolonga hasta alcanzar los muros laterales. Las jambas son lisas y carecen de basas u ornamento alguno. Los muros interiores de la nave y del hastial occidental, con un arco carpanel enmarcando la puerta, no se han visto libres de las reformas que se han llevado a cabo con posterioridad a su construcción inicial y que podrían fecharse en el siglo XVI. Estas habrían

afectado también a la elevación del pavimento. De la misma época, renacentistas, serían las pinturas que han aparecido en los muros laterales de la iglesia debido al deterioro del enlucado que las recubría. En el lado de la Epístola, próxima al arco triunfal, se puede observar una escena del Viacrucis enmarcada a la derecha por un conjunto de querubines alados y diversos motivos ornamentales como jarrones o formas ondulantes en la parte superior.

La datación de Santa Mariña de Vilameñe es difícil de precisar debido a la ausencia de estudios específicos y a lo limitado de los vestigios arquitectónicos que han llegado hasta nosotros, carentes de motivos ornamentales que permitan avanzar un posible parentesco estilístico con otras iglesias

del entorno próximo. Lo que sí es seguro, como consta en la citada venta al abad de Oseira en 1249, es que la iglesia parroquial de Santa Mariña de Vilameñe existía en la primera mitad del siglo XIII. Podríamos fijar de este modo la construcción del templo entre las postrimerías del siglo XII y los albores del siglo siguiente.

En el lado norte del sotocoro, posiblemente sita en el lugar originario, se encuentra una pila bautismal de tradición románica muy sencilla. La tipología de la fuente es en copa y se ha realizado en granito. Su taza es semiesférica y se apoya sobre un pie cilíndrico muy simple, labrados ambos con rudeza dando una apariencia tosca e irregular a la pila. Carece de ornamentación y sus dimensiones remiten al Bautismo realizado por infusión e inmersión, en un momento en que ambos ritos convivían. La pila es coetánea a la iglesia en la que se ubica y podría datarse en los últimos años del siglo XII e inicios del siglo XIII.

Texto y fotos: AYP - Planos: JAVA



Pila bautismal

Bibliografía

VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, VI, pp. 307-308.

